

De cazadores-recolectores y criadores de animales: Movilidad, sedentarismo y el papel de la organización del trabajo en la transición del Paleolítico al Neolítico en el Levante meridional

Ianir Milevski*

Resumen

Este artículo propone debatir el proceso y el paso de las sociedades de cazadores recolectores en el periodo Epipaleolítico al sedentarismo agro-pastoril del periodo Neolítico en la zona del Levante meridional. Este proceso va acompañado también por una mayor especialización artesanal en varias ramas de la producción y en una iconografía que implica cambios en las formas de pensamiento.

El supuesto antagonismo entre las formas de vida “nómade” y “sedentaria” no es muy clara al principio de este proceso que comienza con la llamada cultura Natufiense del Periodo Epipaleolítico en su última fase, alrededor del 13.000 a.P. Los temas que incluiremos tendrán que ver con un proceso de larga duración y menos con hechos puntuales por la propia naturaleza de las fuentes.

El marco teórico que utilizaremos es el del materialismo histórico con el cual analizaremos el tema de la movilidad, la utilización del espacio y la naturaleza por parte de las sociedades prehistóricas en la zona y los modos de producción relevantes en el paso del periodo Paleolítico al Neolítico.

*Investigador correspondiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica, Argentina & Deutsches Archäologisches Institut, Alemania.

E-mail: ianirmilevski@gmail.com

Recibido: 08/07/2025, Aceptado: 30/09/2025



Los restos de la cultura material serán interpretados asimismo a la luz de los aspectos sociales, con especial atención a nuestro tema y a su dimensión antropológica, entendida como el comportamiento humano frente a los cambios socioeconómicos.

Palabras clave: Cazadores-recolectores; Agricultores; Paleolítico; Epi-Paleolítico; Neolítico; Levante meridional

On hunter-gatherers and animal breeders: Mobility, sedentarism and the role of work organization in the transition from the Paleolithic to the Neolithic in the southern Levant

Abstract

This paper proposes to debate the process and the transition from hunter-gatherer societies in the Epipaleolithic period to the agro-pastoral sedentary lifestyle of the Neolithic period in the southern Levant area. This process is also accompanied by greater artisanal specialization in various branches of production and in an iconography that implies changes in ways of thinking.

The supposedly antagonistic form of “nomadic-sedentary” ways of life are not very clear at the beginning of this process that begins with the so-called Natufian culture of the Epipaleolithic Period in its last phase, around 13,000 a.P. The topics that we will include will have to do with a long-term process and less with specific events due to the very nature of the “sources”. Among them, the circulation of goods and probably people over short and long distances will stand out, in this transition from hunter-gatherer to agro-pastoral communities.

The theoretical framework that we will use is that of historical materialism in which we will analyze the issue of mobility, the use of space and the exploitation of nature by prehistoric societies in the area and the modes of production in the transition from the Palaeolithic period to the Neolithic period.

The remains of material culture will also be analyzed in relation to the sociological aspects of these societies, particularly concerning our topic and its anthropological dimension, which should be understood as human behavior in the context of socio-economic change.

Key-words: Hunter-gatherers; Agriculturalists; Paleolithic; Epi-Paleolithic; Neolithic; Southern Levant

A la memoria de Ofer Bar-Yosef

1 Introducción

En este trabajo, abordamos el tema de la movilidad en la prehistoria del Levante meridional desde una perspectiva antropológica-económica basándonos en los trabajos de campo arqueológico y las investigaciones realizadas en laboratorios en las últimas décadas en esta región (Figura 1). Económicamente, el cambio en las formas de subsistencia de los cazadores-recolectores —claramente visibles hasta el fin de la cultura Kebariense geométrica en el Levante meridional (Goring-Morris 1995)— muestra que no existía una forma de producción ligada permanentemente a la tierra. Tomando en cuenta los periodos arqueológicos y geológicos (Tabla 1) señalaremos cómo se pasó de un sistema de movilidad de grupos humanos en el Paleolítico al sistema sedentario en el Neolítico. Aquí se dio el real cambio, que comienza con la aparición de las viviendas, aunque escasas, que se convirtieron en construcciones permanentes y en menor medida en las cuevas como hábitats (Bar-Yosef 2014) (Tabla 2).

Mientras que los cazadores-recolectores del Paleolítico y el Epipaleolítico temprano disponían de vastas zonas con recursos naturales abundantes, tanto animales como vegetales, en territorios como bosques, arroyos, colinas y valles; los habitantes sud-levantinos aún no organizaban su espacio en términos de un hábitat territorialmente definido (Gilead 1995). De todos modos, se puede incluso observar una división en cuevas, campamentos base, campamentos secundarios, etc.

La llamada “Revolución Neolítica” (Childe 1936; 1946) ha sido un concepto central en el pensamiento de la mayoría de los prehistoriadores del mundo y también en la región del Levante que tratamos en este estudio y en el tema del paso de los cazadores-recolectores móviles a las sociedades sedentarias. En definitiva, lo que resulta crucial es cómo se organiza una comunidad para explotar la naturaleza. Esta organización también delimitará las formas sociales y económicas dentro de dichas comunidades y, como escribió Marx (2009[1939]) en relación a las formaciones económicas antiguas, ese será su “laboratorio”, en el cual las formas sociales y económicas se adaptarán o derivarán pero que, a su vez, en un proceso dialéctico podrán influir también en la naturaleza.



Figura 1: Mapa del Levante meridional con los principales sitios mencionados en el texto. 1. El-Wad. 2. Hayonim. 3. Hilazon. 4. Eynan. 5. Ohalo. 6. Ein Gev. 7. Wadi Hamme. 8. Netiv Hagdud. 9. Jericó. 10. Dhra.

Períodos arqueológicos	Culturas centrales	Períodos geológicos	Fenómenos climáticos	Años a.P.
Neolítico cerámico	Wadi Rabah Lodiense Yarmukeinse	Holoceno	8.200 a.P. Evento frío	8.500-7.800
Neolítico Precerámico B	Sultaniense		Cambio Climático Rápido (RCC)	10.500-8.500
Neolítico Precerámico A	Khiami			11.500-10.500
Epipaleolítico tardío	Natufiense		Bölling-Allerød Joven Dryas	14.500-11.500
Epipaleolítico temprano	Kebariense Kebariense geométrico			21.000-14.500
Paleolítico superior	Aurignaciense levantino Ahmariense	Pleistoceno		50.000-23.000
Paleolítico medio	Mousteriense			200.000-50.000
Paleolítico inferior	Acheulo-Yabrudense Acheulense			1.400.000-200.000

Tabla 1: Períodos geológicos y arqueológicos de la prehistoria levantina meridional (adaptada de Bar-Yosef y Garfinkel 2008; Bar-Yosef 2014, Belfer-Cohen y Goring Morris 204, Sharon 2014).

Componentes y cronología	Paleolítico/Epipaleolítico temprano-medio	Natufiense	Neolítico Pre-cerámico A	Neolítico Pre-cerámico B	Neolítico Cerámico
Años a.P.	1.400.000-13.000	13.000-11.500	11.500-10.500	10.500-8.500	8.500-7.800
Vivienda	Cuevas, campamentos, chozas	Cuevas, casas temporales	Casas	Casas	Casas
Organización familiar	¿?	¿?	¿Familias extensas?	¿Familias extensas?	¿Familias extensas?
Modo de subsistencia	Cazadores-recolectores	Cazadores-recolectores	Aldeanos, cazadores	Aldeanos, cazadores	Aldeanos
Vegetales	Recolección de frutos	Forrajeo	Domesticación de leguminosas	Domesticación de leguminosas y cereales	Agricultura
Animales	Elefantes, bóvidos, bovinos salvajes	Bóvidos, bovinos salvajes	Bóvidos, bovinos salvajes	Bóvidos, bovinos salvajes	Domesticación de vacunos y porcinos
Artesanías y división del trabajo		Pedernal, vasijas de piedra	Pedernal, piedras de molienda, pirotécnica y emplasto		Pedernal, piedras de molienda, cerámica
Costumbres funerarias e iconografía	¿?	Entre las construcciones	En las casas y entre las casas		Entre las casas

Tabla 2: Parámetros comparativos entre las sociedades de cazadores-recolectores y agricultores pastoralistas en el Levante meridional según los períodos arqueológicos.

De acuerdo con el modelo darwiniano (Darwin 1859), adaptado por Engels (2000 [1895-96]), los homínidos comenzaron inicialmente a modificar la naturaleza en una dirección particular, obligándola a servirles. Actualmente sabemos que existieron *Homo sapiens* ya desde el fin del Paleolítico medio (Bar-Yosef 1995; Sharon 2014; Hershkowitz et al. 2018; Barzilai et al. 2024). Sin embargo, este proceso no se hizo mayoritario hasta los comienzos del trabajo agrícola y pastoral en el Neolítico. Parafraseando a Engels en aquel texto, podemos afirmar que, a diferencia de especies de homínidos anteriores, la principal diferencia en la transformación de la naturaleza radica en el impacto del trabajo del *Homo sapiens*. Esto incluye, por supuesto, los efectos negativos de la “victoria sobre la naturaleza”, como la aridez de tierras debido a la tala de bosques para obtener tierras cultivables.

En este contexto, el cambio hacia la agricultura representa una transformación radical en las relaciones humanas con la naturaleza, ya que, por primera vez, los humanos comienzan a modificar su entorno no sólo para adaptarse al mismo, sino para explotarlo de manera sistemática y permanente (Bar-Yosef 1995, 2014; Valla 2018). De esta forma, existe una visión negativa sobre el inicio del sedentarismo y el trabajo agrícola, pues implica la primera modificación sustancial del paisaje natural, pero también un cambio en las relaciones sociales que rompe con los antiguos lazos de los cazadores-recolectores, dando paso a los agricultores, ganaderos y expertos artesanos que trabajarán la piedra, otros materiales duros y más tarde la cerámica y la metalurgia, evidenciando un conocimiento profundo de los procesos químicos y físicos involucrados en estas actividades.

La aparición misma de la agricultura, sus causas y la relación con el sedentarismo sigue siendo discutida aunque la explicación ahora dominante es el modelo disperso-prolongado, según el cual en el suroeste asiático los llamados cultivos fundadores neolíticos -particularmente los cereales- fueron domesticados durante aproximadamente dos milenios en múltiples localidades y a través de una selección inconsciente (e.g., Asouti 2006; 2013; Zohary et al. 2012, Larsen et al. 2019; Spengler 2021). Recientemente Abbo y Gopher (2022) en su volumen sobre la domesticación de las plantas abogan por un modelo de localización rápida como una iniciativa consciente a corto plazo dentro de un “área central” en el norte de Siria y el sureste de Turquía flanqueado por las montañas de Karacadağ.

Lo que podemos observar es que, con el sedentarismo, la agricultura y la cría de animales en un mismo sitio, la objetividad de las relaciones humanas se convierte en subjetividad a medida que los individuos de las

comunidades transforman sus lazos con la naturaleza. Si antes la objetividad residía en la caza y recolección, la organización social estaba determinada por la movilidad de un lugar a otro en busca de recursos. El territorio en el que se desplazaba un grupo, familia o tribu se percibía como propio.

Si consideramos los grupos del final del Epipaleolítico, como la cultura Natufiense, en contraste con los comienzos del Neolítico Precerámico, encontramos una clara distinción de ambientes geográficos entre zonas como la Galilea occidental y la región del Monte Carmelo (el-Wad; Weinstein et al. 2018), la Galilea (e.g. Hayonim; Belfer-Cohen 1989; Hilazon: Grosman et al. 2008), los alrededores del Mar de Galilea (e.g., Ein Gev; Grosman et al. 2016) y otras áreas como la franja costera mediterránea, el Negev (Goring-Morris 1995) y otras regiones de Transjordania (Edwards 2013; 2015).

2 Aspectos de la Movilidad en los Cazadores-Recolectores

Cuanto se considera el tema de la movilidad de cazadores-recolectores hay que tener en cuenta que no todos los grupos se encontraban en la misma fase de desarrollo social, y aun en los mismos periodos hay diferencias entre las regiones en las cuales habitaban. Por esta razón, su grado de complejidad debe ser estudiado en cada caso. Retomando la propuesta de Bate (1986), distinguimos sociedades cazadoras-recolectoras o productoras de alimentos en diversas fases del desarrollo histórico, ya que el término “cazador-recolector” se refiere solo a una forma de organización tecno-económica, no a un modo de producción en sí mismo. Pérez Martínez y Acosta Ochoa (2023:47-51) trataron también el tema proponiendo una tipología de cazadores-recolectores en base a varios autores (Pérez Martínez y Acosta Ochoa 2023: tabla 2.1, con bibliografía).

Por otro lado, diversos autores coinciden en que no existe una única forma de sociedad cazadora, sino que se puede observar una variabilidad significativa en sus características estructurales, que generalmente se agrupan en dos tipos principales de sociedades, pre-tribales y tribales (Service 1962, Testart et al. 1982, Bate 1986, Binford 1996). Sin embargo, estas tipologías no son completamente equivalentes, pues los factores ecológicos y sociales que explican estas diferencias varían según las interpretaciones de los estudiosos. Ingold (1983) llegó a plantear la existencia de un modo de producción de cazadores-recolectores, para el primer grupo, y uno pastoralista para el segundo grupo (contra Bate 1986).

En general, los modelos son tomados de casos etnográficos como Lee (1972) y Yellen (1990) para los !Kung del Kalahari. Godelier (1984) a su vez citando a Yengoyan (1970) concluyó que en Australia existió una triple correlación entre la creciente aridez del medio ambiente y el tamaño de los territorios tribales, el tamaño de los grupos humanos y lo que me parece más importante, un aumento progresivo del número de divisiones sociales, es decir las llamadas mitades, secciones y subsecciones¹.

Estos modelos, por supuesto, son difíciles de traducir en el Levante meridional. Nadel (2025) por ejemplo trató de colocar los ejemplos de Kalahari de África para las chozas encontradas en Ohalo, en la costa oeste del Mar de Galilea para este sitio Epipaleolítico (23,000-15,000 a.P.) aunque también ha utilizado otros modelos (Nadel 2003, con bibliografía)².

Instintivamente, me parecería ver que lo descripto por Yengoyan (1970) en Australia y sostenido en general por Godelier (1984) constituye un modelo previo al surgimiento de las primeras estructuras del Natufiense y una mayor división social y familiar basada en la recolección de los que luego se convertirían en los cultivos fundamentales en el Neolítico Precerámico (Zohary et al. 2012).

En general, los modelos teóricos sobre los cazadores en el pasado siguen siendo fuertemente deterministas desde una perspectiva ecológica, especialmente en los modelos de “forrajeo óptimo”, que sugieren que los cazadores están destinados a maximizar los recursos energéticos y minimizar los riesgos. Existe también un creciente interés por evaluar la causalidad interna de estas sociedades. Se les empieza a otorgar un papel más activo en los procesos históricos y ya no se las considera simplemente pasivas, reaccionando ante los cambios del entorno (como si estos cambios determinaran necesariamente la transformación social) (Bate, 1986, Pérez Martínez y Acosta Ochoa 2023).

Antes de abordar el proceso de transición concreto entre las últimas formas del Epipaleolítico y el Neolítico precerámico, quiero destacar algunos aspectos generales de la movilidad en el Paleolítico. Una de las conclusiones

¹Ver también las notas relacionadas con la etnografía y el estudio de formaciones económicas antiguas de Marx (1988 [1880-1882]) con observaciones sobre aborígenes de Norte América. Y también ver Patterson (2009) y Milevski (2023a:12-13), sobre la influencia de la antropología y la etnografía en Marx y el Materialismo Histórico.

²Hay otros ejemplos de pescadores y cazadores esquimales del ártico (e.g., Bockstoe 1977; Binford 1978a,b) que son mucho más difícil de comparar con nuestra región además de los problemas específicos de las interpretaciones posdeposicionales arqueológicas en comparación con los ejemplos etnográficos (Norman 2018).

más relevantes para nuestro tema es que, durante el Paleolítico superior, pequeñas bandas móviles de cazadores-recolectores formaban la unidad social básica de este periodo con una tradición tecnológica de miles de años (Bar-Yosef 1980: 118).

Hacia fines del Epipaleolítico, según Bar-Yosef (2014:1411-1415), en el Levante las condiciones frías y secas que surgieron abruptamente durante la crisis del Joven Dryas, hacia el 13.000 a.P., parecen haber causado una rápida reducción en el rendimiento de las masas naturales de vegetales, incluyendo los cereales. En respuesta a este desafío, ciertos grupos natufienses tardíos cambiaron sus estrategias organizativas. El regreso de condiciones más húmedas, alrededor del 11.500 a.P., al inicio del Holoceno, permitió la expansión de lagos y estanques interiores, lo que facilitó el cultivo de diversas plantas anuales a lo largo de sus costas, especialmente en el Corredor Levantino. Las grandes aldeas del Neolítico Precerámico A, como Jerf el-Ahmar (en Siria), Netiv Hagdud, Jericó y Dhra (Figura 1), se estimaron con poblaciones de entre 300 y 500 individuos. Estos asentamientos, habitados por poblaciones biológicamente viables, redujeron la necesidad de mantener una red de apareamiento a largas distancias, fortaleciendo así el sentido de propiedad local de la tierra.

En el periodo de transición hacia la agricultura, del Natufiense al Neolítico Pre-Cerámico A (alrededor del 11.500 a.P.), algunas regiones del Levante meridional experimentaron una intensificación en el uso de los recursos naturales, lo que a su vez conllevó un aumento en la permanencia de los asentamientos -como en el caso de Eynan- y los primeros indicios de posesión o propiedad de la tierra (Bocquentin et al. 2025). Esto marcó el fin de la movilidad completamente estacional, característica de los cazadores-recolectores, dando paso a formas más estables de ocupación territorial. No obstante, se pueden observar aún algunas ocupaciones estacionales en estructuras habitacionales (Rosen 2013; Weissbrod et al. 2013). Valla (2018: 27-28) concluye que, teniendo en cuenta la cantidad de análisis sobre el sedentarismo natufiense, “los resultados pueden parecer relativamente engañosos. No podemos definir concretamente el patrón de ocupación en ningún sitio en ningún momento de la larga duración del sedentarismo de la cultura natufiense”.

En el Natufiense temprano existe una clara dicotomía entre el sedentarismo permanente y el semipermanente. Existen sitios estacionales en la tierra natal levantina natufiense -es decir la parte norte y centro de Palestina- y cazadores-recolectores no natufienses en los alrededores (Belfer-Cohen y Goring-Morris 2013). Es aquí donde podemos ver cómo no hay

una forma de cazadores-recolectores única, y hay diversas zonas geográficas con distintas condiciones ambientales.

En las fases finales del Natufiense algunos grupos comienzan a modificar su relación con la tierra, lo que puede considerarse como los primeros pasos hacia el sedentarismo y luego la agricultura. Los asentamientos permanentes empiezan a consolidarse y se observa un mayor control sobre los recursos naturales, particularmente en el caso de los cereales. Esto marca una transición hacia una dependencia cada vez mayor de la tierra y un patrón de asentamiento más estable (Goring-Morris y Belfer-Cohen 2008, 2011; Grosman 2013).

3 La Transición al Neolítico en el Levante Meridional

Con la llegada del Neolítico, los patrones de movilidad comienzan a cambiar. En lugar de la movilidad estacional característica de los cazadores-recolectores, emergen nuevas formas de organización social y territorial (Goring-Morris 1995, Grosman 2013). El registro arqueológico de la transición hacia la sociedad neolítica agrícola muestra diversas características que reflejan el cambio de la sociedad de cazadores-recolectores a la agrícola del Neolítico.

Este cambio no solo se evidencia en la aparición de edificios, con las primeras casas del Neolítico Precerámico A, sino también en una serie de hallazgos. Entre estos, se destacan los cambios en los instrumentos de pedernal y molienda, el uso de emplastos y otros productos de la pirotecnia, los restos de producción agrícola (legumbres y cereales), la fauna (caprinos, cerdos y ganado vacuno) y, finalmente, la invención de la cerámica (Bar-Yosef 1995, 2014; Gopher 1995).

El aumento de la división del trabajo se debió al crecimiento de diversas ramas de la producción que se diversificaron más allá de la caza, la pesca y la recolección de frutos arbóreos, elementos que evolucionaron hacia nuevas formas de organización productiva (Tabla 2). El modo de producción del Neolítico Precerámico está basado en la organización de familias extensas y lo comunal (Milevski 2023b). De todos modos, la caza de animales sigue existiendo en el Neolítico, como por ejemplo el hallazgo de numerosos restos de *Bos primigenius* en los yacimientos acerámicos de la época y la continuidad de cérvidos, incluyendo gacelas hasta el Neolítico cerámico (e.g., Horwitz y Ducos 1998; Horwitz y Tchernov 1998).

Junto con todo lo anterior, el estudio de las costumbres funerarias y la iconografía pueden explicar algunos de los cambios de las sociedades móviles a las sedentarias, pero también mostrar que hay elementos de continuidad y un desarrollo desigual y combinado en el sentido marxista de esta ley histórica (Novack 1974; Bajema 2023). Las formas de enterramiento dentro de las casas y entre las casas descubren un modo funerario comunal (Milevski 2023b).

El Natufiense es un precedente del Neolítico Precerámico en ambas cuestiones: formas de enterramiento y decoración de los difuntos similares (e.g., Milevski 2023b) y continuidad de la iconografía al principio del Neolítico, en el Precerámico A, pero también en el B (Yizraeli-Noy 1999; Bar-Yosef y Garfinkel 2008; Milevski 2023c). Lo que está claro en la iconografía es el paso gradual de los motivos de animales salvajes a los motivos de animales domesticados, aunque el Neolítico Precerámico A hace gala en todo el Levante de los primeros (e.g., Stordeur 2000, Peters y Schmidt 2004; Milevski 2023c) y también parte del B (Bar-Yosef y Garfinkel 2008).

4 Conclusiones

La transición hacia el Neolítico revela una transformación paulatina en las relaciones de los grupos humanos con los recursos naturales. Si antes la movilidad era fundamental para acceder a diferentes zonas de caza y recolección, en el Neolítico precerámico la estabilidad en los asentamientos comenzó a generar nuevas formas de organización social, donde el control de los recursos, especialmente los cultivos, adquirió un papel crucial en la estructuración de las comunidades.

Según Bar-Yosef (2014), las condiciones climáticas del periodo, que incluyeron una rápida reducción en el rendimiento de las plantas -incluidas las especies de cereales-, provocaron que ciertos grupos de cazadores-recolectores modificaran sus estrategias organizativas cambiando su movilidad. Los cambios en la ubicación de los asentamientos, la limpieza de suelos aluviales y la intensificación de la producción agrícola reflejan el proceso de transición hacia la organización territorial de las primeras comunidades neolíticas, las cuales surgieron con el inicio del Neolítico Precerámico A.

La aparición de posesión privada y doméstica, facilitada por la expansión de las aldeas y el control de los recursos condujo al establecimiento de comunidades neolíticas más complejas y organizadas. El sentido de la

propiedad local de la tierra y el sedentarismo se fortalecieron y por tanto la cohesión social intragrupo motivó el establecimiento de estructuras públicas y la introducción de rituales organizados sedentarios.

Finalmente, la “Revolución Neolítica” y el establecimiento del trabajo de la tierra, la cría de animales y el sedentarismo no pueden entenderse sin tener en cuenta la cultura natufiense y su historia social, incluyendo las contradicciones que llevaron a la conversión de cazadores-recolectores en agro-pastoralistas.

Entre las interpretaciones vigentes, una de ellas plantea que el surgimiento de comunidades agrícolas fue una respuesta socioeconómica a los desafíos del llamado Joven Dryas afrontado por las comunidades natufienses tardías en el Levante. Pero a esta explicación y a otras (ver Valla 2018) habría que sumarle que ya había utilización intencional de algunos productos agrícolas. La domesticación de un conjunto de cultivos fundadores, conjuntamente con la cría de animales, resultó en el establecimiento de un modo de producción agrícola y sedentario, es decir, el cambio no solo del laboratorio de trabajo de las comunidades humanas que luego fueron llamadas neolíticas, sino también sus formas internas de organización y contradicciones sociales reflejadas en las diversas expresiones rituales, funerarias e iconográficas.

Bibliografía

ABBO, Shahal and GOPHER, Avraham (2022) *Plant Domestication and the Origins of Agriculture in the Ancient Near East*. Cambridge: Cambridge University Press.

ASOUTI, Eleni (2013) “Evolution, History and the Origin of Agriculture: Rethinking the Neolithic (Plant) Economies of South-west Asia”, *Levant* 45(2): 210–218.

BAJEMA, Marcus (2023) *Throwing the Dice of History with Marx. The Plurality of Historical Worlds from Epicurus to Modern Science (Historical Materialism 277)*. Leiden: Brill.

BATE, Luis (1986) “El modo de producción cazador recolector o la economía del salvajismo”, *Boletín de Antropología Americana* 13: 5-31.

BAR-YOSEF, Ofer (1995) “The Origins of Modern Humans”, in: Levy, T. E.(ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London: Leicester University Press, pp. 9.

BAR-YOSEF, Ofer (2014) “Origins of Sedentism and Agriculture”, in: Renfrew, C. y Bahn, P.G. (eds.), *The Cambridge World Prehistory, Vol. 1, Africa, South and Southeast Asia and the Pacific*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1408-1438.

BAR-YOSEF, Ofer y GARFINKEL, Yossef (2008) *Prehistory of Israel: Human Cultures before Writing*. Jerusalem: Ariel (Hebreo).

BARZILAI, Omry; MARDER, Ofer; TEJERO, José María; AYALON, Avner; BAR-MATTHEWS, Mira; ABULAFIA, Talia; LAVI, Ron; GODER-GOLDBERGER, Mae; SHEMER Maayan; EDELTIN, Lotan; WIEGMANN, Alex; FRUMKIN, Amos; KARASIK, Avshalom; YASUR, Gal; YESHURUN, Reuven; ZOHAR, Irit; BERNA, Francesco; HANS, Mark; GOLDBERG, Jerolds; MCDERMOTT, Yvonne; SPURLOCK, Linda; POKHOJAEV, Ariel; HABASHI, Waseem; MAY, Hila; SARIG, Rachel y HERSHKOVITZ, Israel (2024) “Early Human Collective Practices and Symbolism in the Early Upper Paleolithic of Southwest Asia”, *Proceedings of the National Academy of Science* 121 (51): e2404632121. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.2404632121>

BELFER-COHEN, Anna (1989) “The Natufian Graveyard in Hayonim Cave”, in: Aurenche, O., Cauvin, M.C. and Sanlaville, P. (ed), *Prehistoire du Levant, processus des changements*. Paris: Editions du CNRS, pp. 297-308.

BELFER-COHEN, Anna y GORING-MORRIS, A. Nigel (2013) “Breaking the Mold: Phases and Facies in the Natufian of the Mediterranean Zone”, in: Bar-Yosef, O. and Valla, F. (eds.), *Natufians Foragers in the Levant. Terminal Pleistocene Social Changes in Western Asia (International Monographs in Prehistory. Archaeological Series 19)*. Ann Arbor: International Monographs in Archaeology, pp. 544-561.

BELFER-COHEN, Anna y GORING-MORRIS, A. Nigel (2014) “The Upper Palaeolithic and Earlier Epi-Palaeolithic of Western Asia”, in: Renfrew, C. y Bahn, P.G. (eds.), *The Cambridge World Prehistory, Vol. 1, Africa, South and Southeast Asia and the Pacific*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1381-1407.

BINFORD, Lewis R. (1978a) *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press.

BINFORD, Lewis R. (1978b) “Dimensional Analysis of Behavior and Site Structure: Learning from an Eskimo Hunting Stand”, *American Anthropologist* 43: 330-36.

BINFORD, Lewis R. (1996) *In Pursuit of the Past*. New York: Thames and Hudson.

BOCKSTOCE, John R. (1977) *Eskimos of Northwest Alaska in the Early Nineteenth Century: Based on the Beechey and Belcher Collections and records compiled during the voyage of H.M.S. Blossom to Northwest Alaska in 1826 and 1827*. Oxford: Pitt Rivers Museum & University of Oxford.

BOCQUENTIN, Fanny; CARON-LAVIOLETTE, Elisa; FOURCHET, Niels; DAVIN, Laurent; WITHFORD, Brent; HECCAN, Louise; LE GUEUT, Erwan; BESSENAY-PROLONGE, Julie; MONTAGNE BÔRRAS, Aurélie and WEISSBROD, Lior (2024) “Hunter-Gatherer-Builders: Past and ongoing research at the Natufian hamlet of Eynan-Mallaha (Upper Jordan Valley, Israel)”, *Archaeological Research in Asia* 42. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ara.2025.100618>

CHILDE, Vere Gordon (1936) *Man Makes Himself*. London: Watts & Co.

CHILDE, Vere Gordon (1946) *What Happened in History*. London: Penguin Books.

DARWIN, Charles (1859) *The Origins of Species by Means of Natural Selection*. London: John Murray.

EDWARDS, Philip C. (2013) *Wadi Hammeh 27, an Early Natufian Settlement at Pella in Jordan (Culture and History of the Ancient Near East 59)*. Leiden: Brill.

EDWARDS, Philip C. (2015) “Natufian Interactions Along the Jordan Valley”, *Palestine Exploration Quarterly* 147: 272–282. DOI: <https://doi.org/10.1179/1743130115Y.0000000001>

ENGELS, Friedrich (2000 [1895-96]) *El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>

GILEAD, Isaac (1995) “The Foragers of the Upper Paleolithic Period “, in: Levy, T.,E. (ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London: Leicester University Press, pp. 124-140.

GODELIER, Maurice (1984) “Modes of Production, Kinship, and Demographic Structures”, in: Bloch, M. (ed.), *Marxist Analyses and Social Anthropology*. New York & London: Tavistock Publications, pp. 3-28.

GOPHER, Avraham (1995) “Early Pottery-bearing Groups in Israel - The Pottery Neolithic Period”, in: Levy, T.E.(ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London: Leicester University Press, pp. 205-221.

GORING-MORRIS, A. Nigel (1995) “Complex Hunter-Gatherers at the End of the Paleolithic (20,000-10,000 BP)”, in: Levy, T. E. (ed.), *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London: Leicester University Press, pp. 141-168

GORING-MORRIS, A. Nigel y BELFER-COHEN, Anna (2008) “A Roof Over One’s Head: Developments in Near Eastern Residential Architecture across the Epipalaeolithic–Neolithic Transition. The Neolithic Demographic Transition and Its Consequences”, in: Bocquet-Appel, JP. and Bar-Yosef, O. (eds), *The Neolithic Demographic Transition and its Consequences*. Dordrecht: Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-1-4020-8539-0_10

GORING-MORRIS, A. Nigel y BELFER-COHEN, Anna, (2011) “Neolithization Processes in the Levant: The Outer Envelope”, *Current Anthropology* 52: S195–S208. DOI: <https://doi.org/10.1086/658860>

GROSMAN, Leore (2013) “The Natufian Chronology Scheme – New Insights and their Implications”, in: Bar-Yosef, O. y Valla, F.R. (eds.), *Natufian foragers in the Levant: terminal Pleistocene social changes in Western Asia*. Ann Arbor, MI: International Monographs in Prehistory, pp. 622–637.

GROSMAN, Leore; MUNRO, Natalie D. and BELFER-COHEN, Anna (2008). “A 12,000-year-old Shaman Burial from the Southern Levant (Israel)”, *Proceedings of the National Academy of Sciences USA* 105: 17665. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.0806030105>

GROSMAN, Leore; MUNRO, Natalie D.; ABADI, Itay; BOARETTO, Elisabetta; SHAHAM, Dana; BELFER-COHEN, Anna y BAR-YOSEF, Ofer (2016) “Nahal Ein Gev II, a Late Natufian Community at the Sea of Galilee”, *PLOS ONE* 11: 21–48. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0146647>

HERSHKOVITZ, Israel; WEBER, Gerhard W.; QUAM, Rolf; DUVAL, Mattheu; GRÜN, Rainer; KINSLEY, Leslie; AYALON, Avner; BAR-MATTHEWS, Mira; VALLADAS, Helene et al. (2018) “The Earliest Modern Humans Outside Africa”, *Science* 359 (6374): 456-9. DOI: <https://doi.org/10.1126/science.aap8369>

HORWITZ, Liora K. and DUCOS, Pierre (1998) “An Investigation into the Origins of Domestic Sheep in the Southern Levant”, in: Bartosiewicz, L. Buitenhuis, H. and Choyke, A.M. (eds.), *Archaeozoology of the Near East III*. Leiden: Brill, pp. 80–94.

HORWITZ, Liora K. and TCHERNOV, Eitan (1998) “Diachronic and Synchronic Changes in Patterns of Animal Exploitation during the Neolithic of the Southern Levant”, in: Anreiter, P.; Bartosiewicz, L.; Jerem, E. and Meid, W. (eds), *Man and the Animal World*. Budapest: Archaeolingua, pp. 307–318.

INGOLD, Tim (1983) “The Significance of Storage in Hunting Societies”, *Man* 18 (3): 553-571.

LARSEN, Clark S.; KNÜSEL, Christopher J.; HADDOW, Scott D.; PILLOUD, Marin A.; MILELLA, Marco; SADVARI, Joshua W.; PEARSON, Jessica; RUFF, Christopher B.; GAROFALO, Evan M.; BOCAEGE, Emmy; BETZ, Barbara J.; DORI, Irene and GLENCROSS, Bonnie (2019) “Bioarchaeology of Neolithic Çatalhöyük Reveals Fundamental Transitions in Health, Mobility, and Lifestyle in Early Farmers”, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 116 (26): 12615–12623.

LEE, Richad (1972) “Population Growth and the Beginnings of Sedentary Life among the !Kung Bushmen”, in: Spooner, B. (ed.), *Population Growth*. Cambridge, MA: MIT Press.

MARX, Karl [1180-1882] *Los apuntes etnológicos de Karl Marx*. Transcritos, anotados e introducidos por L. Krader, trad. J. M. Ripalda. México: Siglo XXI editores.

MARX, Karl (2009 [1939]) *Formas que preceden a la producción capitalista*. Traducción de R. Huerta con una introducción de E. Hobsbawm. México DF: Siglo XXI editores.

MILEVSKI, Ianir (2023a) “Marxist Archaeology Today: Observations on Dialectical Materialism in Archaeology, Its Sources and Tendencies”, in: Milevski, I. (ed.), *Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*. Leiden: Brill, pp. 3-38.

MILEVSKI, Ianir (2023b) “The Concept of Burial Modes as a Research Tool in the Late Prehistory of the Southern Levant”, in: Ben-Yosef, E. and Jones, I.W. (eds.), *‘And in Length of Days Understanding’ (Job 12:12): Essays on Archaeology in the Eastern Mediterranean and Beyond in Honor of Thomas E. Levy*. Cham: Springer, pp. 113-145.

MILEVSKI, Ianir (2023c) “Technology and Iconography of Stone Items in the Neolithic Cultures of the Southern Levant”, in: Richter, T. (org.), *PPN10, Advancing Current Methods in Lithic Analysis: The 10th International Conference of the Pre-Pottery Neolithic Chipped and Ground Stone Industries of the Near East*. Copenhagen: University of Copenhagen. <https://eventsignup.ku.dk/10ppn>

NADEL, Dani (2003) “The Ohalo II Brush Huts and the Dwelling Structures of the Natufian and PPNA Sites in the Jordan Valley”, *Archaeology Ethnology and Anthropology of Eurasia* 13 (1): 34-48.

NADEL, Dani (2025) “Where are the Microliths? Processes in the Research of the Epi-Palaeolithic in the Southern Levant”, *Annual Meeting of the Israel Prehistoric Society*. University of Haifa, Haifa (Hebreo).

NORMAN, Laureen (2018) "Ethnohistoric Documents as Analogical Tools: A Case Study from Northwest Alaska", *Journal of Anthropological Archaeology* 51: 1-15

NOVACK, George (1974) *Understanding History. Marxist Essays*. New York: International Publishers.

PATTERSON, Thomas C. (2009) *Marx Anthropologist*. Oxford & New York: Berg.

PÉREZ MARTÍNEZ, Patricia and ACOSTA OCHOA, Guillermo (2023) "Work and Subsistence in Preceramic Groups in Southeastern Mexico, in: Milevski, I. (ed.), *Marxist Archaeology Today. Marxist Archaeology Today. Historical Materialist Perspectives in Archaeology from America, Europe and the Near East in the 21st Century*. Leiden: Brill, pp. 39-75.

PETERS, Joris and SCHMIDT, Klaus (2004) "Animals in the Symbolic World of Pre-Pottery Neolithic Göbekli Tepe, South-eastern Turkey: A Preliminary Assessment", *Anthropozoologica* 39 (1): 179-218.

ROSEN, Arlene M. (2013) "Natufian Foragers and the 'Monocot Revolution': A Phytolith Perspective", in: Bar-Yosef, O. and Valla, F. (eds.), *Natufians Foragers in the Levant. Terminal Pleistocene Social Changes in Western Asia (International Monographs in Prehistory. Archaeological Series 19)*. Ann Arbor: International Monographs in Archaeology, pp. 638-648.

SERVICE, Erman (1962) *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. New York: Random House.

SHARON, Gonen (2014), "The Early Prehistory of Western and Central Asia", in: Renfrew, C. and Bahn P. (eds.), *The Cambridge World Prehistory, Vol. 3. West and Central Asia and Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1357-1378.

SPENGLER, R. N. (2021) "Niche Construction Theory in archaeology: A critical Review", *Journal of Archaeological Method and Theory* 28 (3): 925-955.

STORDEUR, Danielle (2000) "Jerf El Ahmar et l'émergence du Néolithique au Proche Orient", in: Guilaine J. (ed.), *Premiers Paysans du Monde. Naissances des Agricultures*. Paris: Éditions Errance, pp. 33-60.

TESTART, Alain; FORBIS, Richard G.; HAYDEN, Brian; INGOLD, Tim; PERLMAN, Stephen M.; POKOTYLO, David L.; ROWLEY-CONWY, Peter and STUART, David E. (1982) "The Significance of Food Storage among Hunter-Gatherers: Residence Patterns, Population Densities and Social Inequalities", *Current Anthropology* 23 (5): 523-537.

VALLA, François (2018) "Sedentism, the 'Point of No Return', and the Natufian Issue. An Historical Perspective", *Paléorient* 44 (1): 19-34.

WEINSTEIN-EVRON, Mina; YESHURUN, Reuven; ASHKENAZI, Hila; CHASAN, Rivka; ROSENBERG, Danny; BACHRACH, Noga; BOARETTO, Elisabetta; CARACUTA, Valentina and KAUFMAN, Daniel (2018) “After 80 Years – Deeper in the Natufian Layers of el-Wad Terrace, Mount Carmel, Israel”, *Journal of the Israel Prehistoric Society* 48: 5–61.

WEISSBROD, Lior; KAUFMAN, Daniel; NADEL, Dani; YESHURUN, Reuven and WEINSTEIN-EVRON, Mina (2013) “Commensalism: Was it Truly a Natufian Phenomenon? Recent Contributions from Ethnoarchaeology and Ecology”, in: Bar-Yosef, O. and Valla, F. (eds.), *Natufians Foragers in the Levant. Terminal Pleistocene Social Changes in Western Asia (International Monographs in Prehistory. Archaeological Series 19)*. Ann Arbor: International Monographs in Archaeology, pp. 699-717.

YELLEN, J. (1990) “The Transformation of the Kalahari !Kung”, *Scientific American* 262 (4): 96-105.

YENGOYAN, Aram P. (1970) “Demographic Factors in Pitjandjara Social Organization”, in: Berndt, R. (ed.), *Australian Aboriginal Anthropology*. Nedlands: University of Western Australia Press.

YIZRAELI-NOY, Tamar (1999) *The Human Figure in Prehistoric Art in the Land of Israel*. Jerusalem: The Israel Museum (Hebreo).

ZOHARY Daniel; HOPF, M. and WEISS, Ehud (2012) *Domestication of Plants in the Old World*. Oxford: Oxford University Press.